
BREVE APROXIMACIÓN A LA SOCIOLINGÜÍSTICA DEL FÁ D'AMBÔ EN GUINEA ECUATORIAL

ARMANDO ZAMORA SEGORBE
UNIVERSIDAD NACIONAL DE GUINEA ECUATORIAL

armando@portalatino.net

INTRODUCCIÓN

El motivo que sustenta realizar el presente trabajo de introducción al análisis del estado de las relaciones sociolingüísticas que se dan en la sociedad annobonesa, es mostrar en qué medida esta última se relaciona consigo misma y con el entorno multisocial y lingüístico en que se sitúa. Este trabajo no pretende ser un estudio profundo y detallado al máximo de la cuestión, de ahí la referencia adjetival que se hace en el título con el término breve.

Dado que se puede definir la sociolingüística como un campo de la lingüística destinado al “estudio de las relaciones del sujeto con el lenguaje” (Diccionario de lingüística moderna: 1997:532), podemos decir que toda forma de comunicación puede incidir en la forma de comportamiento del ser que lo utiliza; por lo tanto es presumible pensar que las sociedades que utilizan, de alguna forma, códigos de comunicación variadas simultaneándolas (el multilingüismo), van a tener una visión mayor o más amplia sobre la visualización que puede hacer sobre el mundo y, por tanto, sus capacidades para dar respuestas a los diversos problemas que se vayan a plantear serán mayores que en las personas que están inmersos en sociedades que presentan situaciones de monolingüismo.

Vamos a intentar, en este breve artículo monográfico, aproximarnos al mundo del hablante del fá d'ambô, su forma de concebir la comunicación y la amplia realidad de los hablantes de dicha lengua, su relación con otras lenguas, y en definitiva, el modo en que la sociedad negocia los códigos que domina cuando se relaciona con hablantes de otros códigos que forman parte del dominio de sus usos lingüísticos; la forma de ver los hablantes del fá d'ambô tanto las lenguas que se relacionan genéticamente con ella, tales, como la lengua portuguesa (su principal

base substrática), la lengua española, y las lenguas de su entorno más próximo (la lengua de São Tomé, la lengua bubi de Bioko, el pidgin, entre otras).

Debido a la escasez de información, especialmente en lo referido al modo de funcionamiento referido a la lengua en consideración, dada la exigüidad de estudios serios de base científico-lingüística realizados sobre ella, hemos tomado como base de mayor peso, para la realización de este documento, algunas de las informaciones que ya he recabado para la elaboración de estudios (los trabajos de *Zamora Lobocho, M., De Granda, G., Barrena, N.*, etc.), más amplio, algunos culminados (*Zamora Segorbe, A.*), y otras todavía en proceso de elaboración, el resultado de alguna pequeña encuesta con hablantes de la lengua y otros aspectos considerados igualmente importantes.

Por las especificaciones que hemos hecho en el primer párrafo sobre los objetivos que se quieren conseguir con el presente trabajo, no vamos a profundizar sobre algunas de nuestras apreciaciones y teorías de tipo fonético-morfológico-sintácticas del fá d'ambô, puesto que ahondar en algunas de esas consideraciones sobrepasaría el ámbito de este documento. Por ello, las líneas básicas que cubriremos aquí serán:

- datos histórico-geográficos de la sociedad annobonesa, en un primer lugar, con el fin de situar el trabajo en el marco de estos dos parámetros y en la perspectiva temporal, para de este modo poder predecir algunos aspectos referidos a la fonética de la lengua; características y/o procedencias genéticas del fá d'ambô.

- La identificación, en un segundo lugar, de la lengua de nombre fá d'ambô como lengua de la comunidad de Ambô o annobonesa.

- En un tercer lugar, estudiaremos su relación con otras lenguas del entorno, por ejemplo, con el santomeño o la modalidad del portugués hablada en la isla de São Tomé, que más adelante denominaré como lengua de São Tomé o lingua Santome.

- Otro de los aspectos que veremos comprenderán las influencias o relaciones con otras lenguas kwa¹ y bantúes del oeste; préstamos entre ellas.

¹ Las lenguas *kwa*. Esta denominación o grupo reúne una gran cantidad de lenguas. Se divide en varios subgrupos que únicamente citaremos, tales como: el Volta-Comoé, lenguas de algunos grupos de Costa de Marfil, lenguas residuales de Togo, el gã-adangme, el ewé, el akán, el baule, el yoruba, el igbo, el iyó, etc.

- La influencia que ha ejercido la lengua española sobre el fá d'ambô constituirá otro de los apartados que abordaremos, dada la fuerte influencia que ha tenido la citada lengua sobre el fá d'ambô, y muy especialmente durante el último período del proceso de colonización de la isla
- Las influencias de otras lenguas, sobre todo debidas a las condiciones de contacto de aquellos sistemas (el pidgin de Fernando Poo, principalmente) ocupará otra de las partes de nuestro análisis o trabajo.
- Finalmente, atendiéndonos a los datos a los que hemos tenido acceso y con los que hemos hecho el trabajo de campo, base de nuestro trabajo, trataremos de establecer o hacer una previsión de futuro sobre la lengua.

SOBRE LA ISLA DE ANNOBÓN: LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

Con el fin de tener de forma global la situación y condiciones geográficas de la isla dentro del enclave del continente africano, es preciso señalar algunos aspectos.

Descubierta por los portugueses en el año 1471, quienes la bautizaron con el nombre de Anno bõ. No fue poblada hasta años más tarde, tras varios intentos que resultaron fallidos, pero rápidamente, tras lograr ese poblamiento, la isla representará una escala altamente importante para las embarcaciones que emprendían rumbo en el camino hacia las Indias orientales con sus cargamentos de esclavos.

La altura máxima de la isla se sitúa entorno a los 700 metros, en el monte de Santamina, fonéticamente [*'santa'min^a*].

A lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII la isla será visitada de manera esporádica por marinos portugueses, holandeses y españoles; siendo considerada, de modo sucesivo, territorio de cada una de estas naciones citadas. Cada una de las cuales se limitaba a dar cuenta o mencionar el empleo, por parte de los isleños, de una forma “deturpada e imperfecta” del portugués hablado por los esclavos residentes. Son testigos del paso de los citados, como tendremos ocasión de mostrar, diversos elementos de la forma léxica que componen la lengua de los habitantes de la isla.

Los períodos en los que la isla perteneció a los reinos de Portugal y España, sucesivamente, son los de mayor importancia, por cuanto que estos dos estados la tuvieron en posesión por mayor espacio de tiempo;

mientras que los períodos de posesión por parte de los holandeses, entre otros, pueden ser considerados como breves o de paso; por ello, la incidencia de la lengua holandesa sobre la de los habitantes de la isla puede considerarse de efecto bajo desde el punto de vista lingüístico, y en este aspecto sólo dejó pequeños restos en el léxico de la lengua fá d'ambô.

Hay que hacer notar que, en cuanto a lo referido a una tercera denominación de la isla, con la que aparece en algunos mapas generales, isla de Pá Galu², fonéticamente [ˈpaˈgaɫ^u], hay que decir que esta denominación procede de un intento de rebautizo que en 1973 el entonces presidente de Guinea Ecuatorial, Macías Nguema, propuso³. Propuesta que fracasó por la falta de apoyo o aprobación por parte de los isleños, recuperando en poco tiempo su nombre original.

La capital de la isla es San Antonio de Paléa, o también, según los naturales de la isla, San Antôñi Paléa o simplemente Paléa, y constituye el núcleo donde la población se registra de forma permanente, reservando los otros tres poblados como zonas de recreo estival durante la estación seca, o bien zonas destinadas al aprovisionamiento de los isleños.

DATOS GEOGRÁFICOS Y DEMOGRÁFICOS

La isla tiene una extensión total estimada en unos 21 Km². Distribuidos de forma que corresponden 7 Km. de largo y 3 Km. de ancho.

Situada en la costa occidental del continente africano, frente al cabo López Golzálvez, a unas 300 millas (482.80 Km.) de las costas de Gabón, a 200 millas de las islas de São Tomé y Príncipe, y a 1° 26' de latitud Sur y 5° 37' de longitud Este. En el golfo de Guinea o también golfo de Biafra.

² *Pá Galu* [ˈpaˈga:ɫ^u]. Es el apodo del afamado soñador-profeta annobonés de nombre *Ngunsàlu Mana Bizga*, que vivió hacia 1880 que decía tener revelaciones de Dios, los santos y las almas de los difuntos, [fa:kuˈsant^u] o [fa:kuˈlim^a]. Llegaron a venerarle los isleños como profeta y hombre santo. Predijo, según los más ancianos, la llegada de los españoles y el establecimiento de los misioneros, quienes introducirían, en la isla, costumbres depravadas del ultramar.

³ Del mismo período son los nombres con los que se conocen hoy día la mayoría de los topónimos de la Guinea Ecuatorial: Bioko (isla de Fernando Poo), Malabo (Santa Isabel), etc.

Sobre el número de habitantes de la isla, podemos estimarlo entre los 2500 a 3000. Es esta una estimación aproximada, pues no hay datos actualizados oficiales sobre la cuestión.

Sobre el número de hablantes de la lengua fá d'ambô, podemos estimarlo en un número algo más elevado que el anterior, unos 5000, dado que habrá que incluir en este cómputo a aquellos hablantes que se localizan fuera de Guinea Ecuatorial, especialmente aquellos que viven en España, entre otros países. Estos datos sobre el número de hablantes de la lengua, es lo que lleva a determinar entre los lingüistas que el sistema esté en peligro de desaparición

A pesar de las dos teorías que son barajadas por los diversas opiniones (poblamiento mayoritariamente por la tribu o pueblo ambo, frente a la forma portuguesa que da nombre a la isla), entorno a la denominación de la isla por parte de los isleños, vamos a inclinarnos por aquella que más nos convence teniendo en cuenta los cambios vocálico-consonánticos que afectan a las formas durante el paso de las palabras desde la lengua portuguesa a la lengua fá d'ambô. Esta opción explica con mayor grado de científicismo la evolución terminológica del sustantivo. Esto es: tanto la forma utilizada y mayoritariamente conocida para dar nombre a la isla en español, Annobón, como las usadas por los habitantes de la isla, Êmbô / Ambô, constituyen transformaciones y/o contracciones del nombre que recibió de sus descubridores *Anno bô*, que puede ser tomado con las siguientes significaciones: “año nuevo o año bueno”.

En el momento de la llegada de los primeros europeos a la isla no había vestigios de la existencia de pobladores humanos. Por lo que se afirma que fue poblada por gentes (esclavos) que fueron llevados allí, principalmente desde São Tomé y otros lugares que se pueden situar a lo largo de la costa occidental del continente africano, por el tráfico de esclavos hacia el continente americano y otras actividades.

Annobón perteneció al reino de Portugal hasta el 24 de mayo de 1777, año en que, en virtud del tratado de El Pardo, firmado el 11 de marzo del mismo año, fue cedida al reino de España, juntamente con la isla de Fernando Poo (hoy isla de Bioko), a cambio de la devolución de los territorios de Santa Catalina y Sacramento (situados en Brasil y en Uruguay respectivamente).

Los años de olvido, por parte de Portugal (anteriores a la llegada de los españoles), constituyen el período de desarrollo o aparición, en mayor medida, de la modalidad del fá d'ambô que podría denominarse religioso-tradicional. Un fá d'ambô (el más próximo a la lengua portuguesa, que

llamaremos fá d'ambô antiguo) que se mezcló con elementos del latín usado por los curas portugueses a partir de los actos litúrgicos y reproducido con gran profusión de cambios en la fonética debido, en primer lugar, a las contaminaciones acústicas que se producen al tratar de “aprender” o repetir ciertas fórmulas de una lengua carentes de significación para quien se empeña en la empresa a través de la transmisión oral; y en segundo lugar, debido a la falta de instrucción escolar de aquellos hablantes.

Lo que hemos venido a distinguir como modalidad de fá d'ambô religioso-tradicional se definirá, por tanto, como la modalidad del fá d'ambô introducida y usada por los sacristanes encargados de velar por la limpieza de las diferentes capillas que fueron fundadas en y a lo largo y ancho de toda la isla de Annobón. A este grupo se sumaron la “asociación” de las viudas.

La modalidad de lengua practicada por este sector de la población en los actos de culto religioso, con el tiempo adquirió en cada una de sus formas (léxicas) contenido y significación propios, y se puede considerar como una forma especial de la lengua. Debido a esta característica consistente en que se trata de un código especial que hay que aprender a manejar de forma correcta, junto al *mést scola* (maestre escuela o instructor), podemos considerar dicha modalidad como sociolecto o una variedad sociolingüística dentro de la comunidad de habla de la lengua fá d'ambô.

En cuanto al nacimiento o aparición de este subsistema, podemos ver lo que dice Zamora Lóboch, M. (1962: 26):

La iglesia annobonesa quedóse sin pastor... Mest Andêlê, enardecido por revelación divina,...el sobrepelliz se viste, al cuello la estola se echa, el breviario aún sin saber leer sólo por imitar lo visto en una mano; y en la otra el hisopo... el O ia, spela... (Asperges me), entona.

Esta variedad del fá d'ambô, como hemos dicho, es o, mejor dicho, era la utilizada por los *mest sânguitã* o *sanguistã*, es decir, maestros sacristanes y las *mẽ' viva* o *viuva* (las viudas), durante las ceremonias religiosas tradicionales annobonesas. Ver los ejemplos de términos que provienen de esta variedad de la lengua:

fád' (religioso y ant.)	fád' (estándar)	español
pelesiosa [pele'sjo:s ^a]	fômôza [fo:ˈmôz ^a]	hermosa / preciosa
jaschidáyi [xastʃiˈdɑɕʃ ⁱ]	jastidáyi [xastiˈdɑɕʃ ⁱ]	castidad
nosa mǎi [ˈnosa mǎj]	mêˈ nō [ˈmê:ˈnō:]	nuestra madre
nosso pai [ˈnɔsɔ ˈpaj]	péˈ nō [ˈpe:ˈnō:]	nuestro padre
minyicolóyia [miɲɕʃikˈlɔɕʃja]	minyicóyi [miɲɕʃiˈkɔ:ɕʃ ⁱ]	misericordia

Todas estas formas, tomadas de las oraciones (laçã) y letanías y cánticos (lantã o/y janchiga) de alabanza, constituyen parte del léxico de dicha variedad de lengua. Y son los testigos de la fuerte presión de las creencias de la religión cristiana o católica transmitida o heredada por los misioneros portugueses, especialmente los capuchinos italianos.

SOBRE LAS LENGUAS EN GENERAL

La definición de lo que es una lengua (o idioma) se puede encontrar en cualquier tratado de lingüística. Aquí, solamente vamos a introducir levemente al lector en el concepto, a fin de situarlo dentro de una perspectiva aproximada y concreta en el entorno en el que nos vamos a mover.

A este respecto, diremos que muchos son los autores que han tratado de definir el concepto de lengua (o idioma). Entre estas definiciones, destacaremos de modo crítico aquellas que basan la adquisición de *estatus* de lengua/idioma a criterios de sistema representado o no gráficamente, con reglas definidas para llevar a cabo aquellas. Para estos autores, para que un sistema natural humano haya de ser categorizado como lengua o idioma, este (sistema) ha de poseer una cierta tradición escrita. Y con respecto a esto, tendremos que aclarar que los sistemas humanos de comunicación (las lenguas) no precisan de la escritura para su desarrollo, pervivencia y supervivencia. Las lenguas no se definen por ni a partir de la escritura, y hacerlo así es como comenzar la construcción de la casa por el tejado. Las lenguas han de ser definidas y descritas a partir del material sonoro.

Las lenguas se definen como tales independientemente de que tengan o no un sistema de representación escrito, resumiendo. Por tanto,

descartando estos tipos definitorios de lo que constituye o no una lengua, vamos a destacar a la que sin rebuscar mayores alardes retóricos y sin tratar de detenerse en mayores complicaciones, describe con mayor sencillez la definición de lo que es una lengua o idioma; la que propone Moreno Cabrera, J. C. (1994: 27) en términos de “*una lengua natural es un sistema mediante el cual se asocian significados con sonidos*”.

Haremos notar que esta definición implica el hecho de que hay entre los hablantes de una determinada lengua un acuerdo en el código (material de base sonora). Un determinado código definido por unas leyes y normas precisas e implícitas (es decir, no escritas y subyacentes en las conciencias de los hablantes), que son las que la definen como tal sistema o entidad reconocible por parte de aquellos que lo usan.

SOBRE LAS LENGUAS “CRIOLLAS” Y “NO-CRIOLLAS”: CRÍTICA TERMINOLÓGICA

El término “*criollo*” designa, en general, un concepto del campo de la antropología. Aplicado a la lingüística, lo juzgamos como erróneo y falto de toda lógica científica; por ello, consideramos el concepto de “*lengua criolla*”, en el campo de la lingüística (Bikerton, 1975), que se ha empleado para designar a los *pidgins* que se han transformado en la *lengua mater* de una comunidad de habla, para nosotros resulta todavía más desacertado.

Por otra parte, sobre este último concepto, el de lengua mater⁴, siguiendo a Ambadiang, T., también habría algunos puntos que precisar. Pues su apreciación en este punto, en donde se tiene en cuenta las constituciones de las complejas sociedades africanas, partiendo de la familia y abarcando la sociedad en un sentido lato, se puede considerar como acertada, y suscribimos, por tanto, su teoría en todos los puntos y aspectos respecto del asunto.

⁴ “En lo que se refiere a las circunstancias de los hablantes [de las distintas lenguas en uso], resulta frecuente la exposición temprana de los niños a diferentes códigos lingüísticos incluso dentro de sus propias casas, sea porque sus padres hablan lenguas diferentes por pertenecer a diversos colectivos étnicos, lo que conduce a matizar el concepto de la “lengua materna”, o porque la lengua de casa es distinta de la que se usa mayoritariamente en la zona donde han nacido”. *Étnias, estado y poder en África. Política y políticas lingüísticas en África. Dinámica de la diversidad sociolingüística* (2005: 112).

Hecha la precisión anterior, podemos volver al concepto de lengua *criolla*; y como ya sabemos, las lenguas así denominadas, son sistemas que se formaron sobre la base de otras lenguas, como pueden ser el español, el portugués, el francés, el holandés, el inglés, incluso, en bastantes casos, sobre bases de otras lenguas africanas.

El término ‘criollo’, en lo que respecta a su procedencia, hay que decir que no está nada claro; a pesar de eso, algunos autores consideran que proviene del portugués *crioulo* y este del verbo ‘criar’; del portugués pasó al español y, finalmente, de allí a otras lenguas europeas. A este respecto, estas discusiones en torno a la procedencia del término y sus implicaciones aplicadas a los sistemas lingüísticos, las vamos a dejar de lado, dado que tratar el asunto sobrepasaría los límites de lo que trata de poner al descubierto este trabajo.

En general, en antropología, el término criollo designaba al descendiente de padres europeos nacido en los antiguos territorios españoles de América y en algunas colonias europeas de dicho continente. También se aplicaba al negro nacido en tales territorios, en oposición al que había sido llevado de África como esclavo. Como puede verse y como ya apuntamos más arriba, aplicado a las lenguas resulta fuera de lugar y de poco acierto.

Empezó a usarse en lingüística en el siglo XIX como término que viene a denotar lenguas particulares habladas, principalmente, por descendientes de los primeros esclavos, y hasta no muy poco tiempo se las ha venido considerando ‘*corrupciones*’ de sus lenguas-madre y no se ha empezado a considerarlas en los estudios descriptivos de los sistemas como lenguas propiamente dichas, provistas de un léxico, una sintaxis, una morfología, una fonética y fonología propias.

La primera teoría sobre las lenguas clasificadas como criollas fue elaborada por Robert A. Hall jr. En varios estudios, dicho autor sostiene que estas lenguas se han formado como el resultado de la asimilación incompleta por parte de los hablantes no europeos de un sistema lingüístico europeo deliberadamente simplificado por los hablantes europeos, con intención de una asimilación y utilización más fácil de la estructura del mismo.

Esta primera apreciación de mayor “simplificación” puede ser asumida como forma de definir, de modo general, este tipo de lenguas en parte, y sólo en parte, puesto que por lo que sabemos dichos sistemas presentan las mismas complejidades y dificultades en sus reglas y estructuras composicionales que aquellos que conocemos en mayor medida (la

lengua española, la portuguesa, el inglés, etc.). Supuesta simplificación que no debe ni puede servir de base para determinar la supuesta simpleza, tanto léxica, morfológica y sintáctica de estas lenguas y menos desposeerlas de la categoría de lengua provista de todas las características de sistemas con capacidad autónoma y vitalidad propia.

En consonancia con la opinión de Moreno Cabrera, J. C., (“Síntesis y análisis en las lenguas. Crítica de la tipología morfológica clásica y de algunas de sus aplicaciones sincrónicas y diacrónicas”. En *Estudios de Lingüística*, Universidad de Alicante, nº 17, año 2003):

Todas las lenguas del mundo son naturalmente aprendibles del mismo modo y en un período de tiempo similar. Si, con todo, se sigue manteniendo que unas lenguas son más complejas que otras, habría que demostrar que los niños que adquieren lenguas más simples hacen menos esfuerzo y tienen tiempo para desarrollar otras aptitudes antes que los que tienen que adquirir lenguas más complejas, para los que esa mayor complejidad afectaría a la rapidez de desarrollo de otras aptitudes.

Suscribimos totalmente estas opiniones y reflexiones de Moreno sobre las lenguas: son claras y acierta plenamente al decir que dichos sistemas son tan sencillos o tan complejos, según se prefiera, como las mismas lenguas de las que parten. E incluso puede esperarse que puedan llegar a ser todavía más complejas que aquellas europeas de las que parten como base, dado que aúnan en su estructura características de los distintos sistemas que se implican en su génesis.

Por tanto, todo lo que se refiere en la afirmación de las lenguas que se han venido designando *criollas* como sistemas simples o simplificados o ‘corruptos’, debe ser tomado con mucho cuidado y cierto recelo.

La identificación o definición de una lengua como un *criollo*, apareja generalmente en las concepciones, tanto de lingüistas como de no-lingüistas, un desprestigio alto. Tanto es así que más de un estudioso de los sistemas lingüísticos humanos ha llegado a proponer generalizar un listado de características esenciales o inherentes a este tipo lingüístico; y bien observado, se puede ver que la mayor parte de dichas características son cumplidas por lenguas tan consideradas de prestigio, como es la lengua inglesa entre otras. Pese a ello, nadie se atreve a clasificar dicha lengua y aquellas otras (no africanas o de procedencia no africanas) como *lenguas criollas*. Así, algunas de las características que citan autores como McWorter son, por ejemplo: el grado de complejidad del inventario fonológico, la cantidad de reglas sintácticas (baja, en nuestro caso),

morfologización o no de distinciones semántico-pragmáticas y la existencia de flexión (no existencia, en nuestro caso).

Por otro lado, cuando se habla de las lenguas criollas aparecen los conceptos de: *basilectos* (o variedades que gozan de menor prestigio en el desarrollo de las lenguas criollas), *mesolectos* (o variedad de prestigio intermedio) y *acrolectos* (o variedad de mayor prestigio). Conceptos que no aparecen en las lenguas más conocidas, tales como la inglesa, la española, etc. Son conceptos que, si se detiene el estudioso a examinar, son comunes en gran parte de los tipos de los sistemas lingüísticos.

Algunos diccionarios de lingüística y ciencias de la lengua toman, de forma errónea, también dentro de esta concepción de *lengua criolla*, los llamados *sabires* y los *pseudo-sabires* o *pidgins*, que por razones diversas de índole histórica o cultural han sido tomadas como lengua materna de una sociedad. Hay que decir aquí que no existen o por lo menos no se conocen casos de sabires o pidgins tomados como lenguas maternas.

Los sabires y pseudo-sabires o pidgins suelen ser sistemas lingüísticos de reglas de combinaciones reducidas y de vocabulario limitado por las necesidades del uso para el que fueron creadas, dotadas de unas reglas gramaticales anómalas y precisas hasta cierto punto.

En resumen, algunas características que diferencian las mal llamadas *lenguas criollas* de los pidgins y sabires son:

a) La complicación de la forma externa. Un criollo muestra un entramado de alternancias morfológicas y una complicación de estructuras sintácticas en contraposición de los sabires y pidgins.

b) La expresión de la forma interna. Puesto que constituyen y aseguran los "*criollos*" un sistema de comunicación lingüística de una comunidad, tienen su léxico del mismo orden que las lenguas consideradas de prestigio.

c) La expansión del dominio de uso. Los "*criollos*" asumen, en todos los casos, el papel de lengua vernácula y son susceptibles de ser adoptados en los dominios oficiales. Suelen ser lenguas maternas de una parte considerable de la sociedad y en ocasiones de una sociedad entera, tal como ocurre en el caso de la isla de Annobón. En este extremo, como dijimos anteriormente y volvemos a reincidir en la afirmación anterior, no existe ni ha existido nunca la utilización de un pidgin o sabir como lengua vehicular de un grupo cultural definido; al contrario, estas formas lingüísticas suelen ser formas de comunicación multiculturales. Son lo

que se han venido a denominar como lenguas de contacto; es en definitiva una situación de solución en el plurilingüismo.

Acerca de la génesis de los pidgins y “criollos” se han definido muchas teorías, de las que citaremos dos acerca del surgimiento de ambos tipos, sin extendernos en ellas: una *hipótesis monogenética* y una *hipótesis poligenética*, que preconizaban orígenes contrapuestos de estos tipos lingüísticos. De forma que la primera de las dos, la monogenética, proponía un origen común para todos los “criollos” y pidgins; mientras que la segunda teoría, la teoría poligenética, sostenía una independencia genética y desarrollo de unos pidgins con respecto a otros.

De entre las lenguas que se han venido clasificando como “criollos” del continente africano que toman como base el portugués, podemos citar el caboverdiano o criollo de Cabo Verde, el criollo de São Tomé o lengua de São Tomé, el angolar o lengua ngola, el criollo de Príncipe o lengua Ye y el criollo de Annobón o fá d’ambô.

Dada la posición que hemos adoptado en referencia a la denominación de esta tipología lingüística, manifestando a lo largo de la exposición el rechazo frontal de dicha denominación, proponemos definir dichos sistemas implicando criterios más científico; por ello nuestra propuesta es la de presentarlos como modalidades de las lenguas de las que parten, de forma que el fá d’ambô es la *modalidad del portugués de la isla de Annobón*.

SOBRE LA CRIOLLIZACIÓN

La “criollización” se definía como el fenómeno por el cual el habla de una lengua, generalmente, europea (ya sea el español, el portugués, el holandés, el francés, etc.), se transforma en una lengua “criolla” (otra lengua, en definitiva). De esta manera el francés hablado en Haití se “criolliza” (se dice), adquiriendo una fonética, una morfología y una sintaxis particular, distinta ligeramente, en ciertos aspectos, a la lengua madre, el francés, que la originó; y otro tanto sucede en los criollos de base portuguesa respecto de esta última.

Por decirlo de alguna manera, el fenómeno era tomado como un proceso de nativización y naturalización por el que un sistema lingüístico se ve pasado por un filtrado de la competencia primera de hablantes que han constituido una comunidad (lingüística) autónoma. Es en este contexto donde algunos lingüistas manifiestan su apoyo a la teoría decimonónica y etnocentrista acerca de que hay una simplificación fonético-léxico-

sintáctica sobre la lengua de substrato europeo en dichos sistemas, generalmente.

CAUSAS DE LA CRIOLLIZACIÓN

Una de las causas que puede ser tomada como más importantes en el fenómeno de la criollización puede ser definida, quizás, como la colonización. En efecto, la llegada de los primeros colonizadores a las nuevas tierras suscitó algunos problemas en el seno de las comunidades a colonizar. Pues dicha llegada (de los colonizadores) lleva a que el equilibrio lingüístico es trastocado en muchos de los casos, y los nuevos quieren imponer su lenguaje recurriendo a su hegemonía política a través del poder de la tecnología y las armas que les permitieron la conquista.

Se cree que la criollización es debida al contacto de la lengua de los colonos con la de los indígenas. Dicha teoría puede ser asumida como tal, pero habrá que tener en cuenta otras variables influyentes en el entorno para poder clarificar las condiciones que permitieron que tuviera o se diera lugar el fenómeno.

Ciertos factores, tales como pueden ser el comercio de esclavos, etc., han jugado también un papel bastante importante en el fenómeno. También merecen señalarse los problemas de alfabetización en el proceso, puesto que la lengua de los colonizadores ha de ser impuesta a los indígenas juntamente con la cultura, y mientras tanto, en bastantes casos, se trata de hacerles olvidar a estos indígenas los rasgos distintivos culturales propios y su forma de concebir y de definir todo lo que les rodea. Esto es, un proceso de rediseño de un mundo determinado y ya definido.

Para una conclusión referida a la denominación o clasificación de las lenguas, en términos de lenguas criollas y no-criollas, vamos a defender que dicha clasificación constituye un residuo de viejas ideas preconcebidas propias de mentalidades decimonónicas, cuyas pretensiones no son más que las de restar valor a culturas a las que no reconocen sino como culturas inferiores o subculturas. La clasificación lingüística en estos términos, por ello, carece de una lógica científica seria, y cualquier lingüista que se atreva a usarla debe ser tomado con reservas y desconfianzas de todo tipo.

Al llegar aquí, volvemos de nuevo a buscar la opinión de Moreno Cabrera (2000: 70):

Las lenguas criollas suponen una desviación respecto de las lenguas dominantes [...] ; han existido siempre, siguen existiendo y seguirán existiendo, porque surgen de unos mecanismos que tienen las personas... para afrontar las situaciones de plurilingüismo.

De lo sostenido por Moreno cabe concluir que el fenómeno definido aquí como este tipo lingüístico, proviene de situaciones normales de la interrelación de los grupos humanos. Por ello puede pensarse que posiblemente la inmensa mayor parte de las lenguas modernas se han originado por procesos semejantes a los que tuvieron y tienen lugar en lo que algunos han venido a denominar como “criollización” de una lengua A, con el correspondiente surgimiento de su “lengua criolla” B. Con todo esto en el horizonte, nos podemos encontrar con que podemos concluir que el grupo de los “criollos” resulta mucho más amplio que lo que se podría esperar; citemos los ejemplos de la lengua inglesa (como una variedad criolla de...), la lengua española, la lusa, la francesa, etc., (como variedades criollas que tuvieron con base el latín).

Por tanto, bien mirado, observando el nacimiento y el desarrollo posterior de cualquier lengua, podemos decir que a las lenguas, tanto en su génesis como en su desarrollo y muerte, les pasa a todas del mismo modo: en primer lugar todas, sea la lengua más antigua de la que se haya conocido su existencia o el sánscrito, el griego antiguo o moderno, el español, el francés, el inglés, etc., parten de una lengua preexistente, y las diversas modalidades de dicha lengua (preexistente) son las que dan lugar a las modalidades más modernas, más jóvenes. Así por ejemplo, las diversas formas del uso del latín constituyeron lo que más tarde y en la actualidad conocemos con la denominación lenguas románicas. Todas estas lenguas pasaron y siguen pasando por las etapas que muestran las lenguas que desacertadamente se han llamado y llaman “criollas”; y éstas, al mismo tiempo, pasan y siguen pasando por los mismos procesos que pasan y pasaron las que son consideradas de forma errónea lenguas “no criollas”.

Resumiendo, la que debe ser tomada en la actualidad como una vieja y desacertada, como hemos dicho, dicotomía taxonómica de las lenguas en tales términos (criollo / no-criollo), no obedece más que a razones político-militares, razones que tienen que ver más con las relaciones de poder y subordinación o sometimiento de unos a otros que una verdadera razón científica y lógica.

Una buena taxonomía lingüística debe desechar la dicotomía en discusión, cargada de fuertes lazos o razones etnocentristas. Pues la

clasificación o comparación de las lenguas debe descansar sobre otras bases de mayor firmeza científica, y nunca sobre la acientificidad.

EL FÁ D'AMBÔ O FÁ D'ÊMBÔ

Antes de nada, hay que decir que, así como los términos *Ambô* y *Êmbô* son una misma “cosa”, definen un mismo concepto, una misma realidad topológica cultural, una y/u otra forma de denominación del sistema (fá d'ambô y/o fá d'êmbô), constituyen la misma entidad de lengua. Así que en adelante, nos será indiferente utilizar cualquiera de las dos denominaciones a lo largo de nuestra exposición.

El fá d'ambô o lengua annobonesa es, como ya sabemos, la lengua de los habitantes o naturales de la isla de Ambô o Êmbô, según sus moradores, y la isla de Annobón (a unas 300 millas, aproximadamente, de la costa occidental africana más cercana) según se conoce por razón a los hispanohablantes. En el prólogo de la *Gramática annobonesa* de N. Barrena, R.P. Epifanio Doce lo define como

una mezcla de portugués antiguo y del habla de los primeros trabajadores...” (pág. 11).

El término fá d'ambô, etimológicamente, puede ser definido como una forma léxica nominal compuesta, de forma que se distinguen las formas y/o componentes que analizamos a continuación, a través de un proceso de segmentación léxica:

Fá- es un sustantivo procedente de la raíz (verbal) que puede tomarse como derivada de la forma de *falá* [ˈfalɑ:] (infinitivo verbal o forma no conjugada del verbo). Dicha forma viene de la forma verbal portuguesa *falar* ‘hablar / discursar / lenguaje / idioma’, cuyos contenidos semánticos pueden ser tomados en el grupo sintagmático **fala d'Ambô fá d'ambô* como lengua, sonido articulado, palabra, voz, etc.; *d'-* con el que se forman los complementos del nombre en ocasiones, es una herencia o resto o huella de la forma preposicional procedente de la lengua portuguesa; y finalmente, *-ambô* [ˈambo] o *-êmbô* [ˈɛmbo], términos usados por los annoboneses para referirse a la isla.

Este fá d'ambô puede ser tomado como una lengua que tiene como pariente más próximo las modalidades de lengua portuguesa habladas por los habitantes de las islas de São Tome y Príncipe. Por esta razón, hasta cierto punto, los hablantes de las variedades de lengua habladas de estas islas se entienden entre sí, en sus respectivas lenguas. Esto último no ha de ser sorprendente si tenemos en cuenta que los que poblaron la isla

debían pasar un tiempo de adaptación a las nuevas situaciones vitales en aquellas islas.

EL FÁ D'AMBÔ, VARIEDAD DE LENGUA PORTUGUESA

En definición, el fá d'ambô es lengua de modalidad de habla portuguesa hablada en la isla de Êmbô o Annobón, al igual que hay que tomar la modalidad hablada en São Tomé y Príncipe como un tipo o una modalidad del portugués hablado en tales islas.

La lengua (fá d'ambô), por efecto de determinados factores a los que nos referiremos más adelante (la situación geográfica de la isla, principalmente, y otros), hace que presente un índice de rasgos estructuradores por contacto con cualquier otra lengua.

Los escasos estudios realizados sobre las llamadas “*lenguas criollas*” del continente africano, y más concretamente sobre el fá d'ambô, entre los que citaremos, como ya lo hicimos anteriormente, el trabajo de Barrena, N. (1957), Zamora Lobocho, M. (1962), los trabajos de De Granda, G. (1986), Zamora Segorbe, A. (*Gramática descriptiva del fá d'ambô*, en edición) y pocos autores más, postulan la existencia de restos de otras lenguas de orígenes africanos, principalmente de las lenguas *kwa*. Y como consecuencia es posible tomar el fá d'ambô como una lengua que toma sus bases genéticas desde diversos tipos de lenguas, especialmente dos tipos lingüísticos (ver esquema recapitulativo de la situación del fá d'ambô), indoeuropeo y no-indoeuropeo:

A) En un primer lugar, se puede tomar como elemento de primer orden del sustrato en la lengua fá d'êmbô la lengua de los descubridores y aquella que utilizaban estos para comunicarse con los futuros isleños. Pues, con respecto a esto último, hay que señalar que según los datos a los que hemos tenido acceso, a la llegada de los portugueses a la isla, ésta estaba deshabitada. Por lo que teniendo en cuenta el proceso de población, habría que tomar también como base principal el portugués, y en una menor medida o muy tardíamente el español. También serán importantes en la definición del sistema, especialmente en el campo fonético, las distintas lenguas que hablaban los futuros pobladores de la isla.

En razón de lo que acabamos de decir, la fuerte influencia del portugués como primera base de la lengua, podemos decir que la lengua annobonesa muestra en su léxico un 80 % (más o menos) de éste. La justificación de la afirmación está en la cantidad de ejemplos, tanto en el léxico básico

como en las construcciones morfológico-sintácticas que es posible encontrar en el fá d'ambô. Tomemos, por ejemplo los días de la semana, como ejemplos o parte del vocabulario básico:

portugués	fád (fá d'ambô)	español
segunda feira	sundaféla [sunda'fɛl ^a]	lunes
tersa feira	tesaféla [ˈtɛ:sa'fɛl ^a]	martes
cuarta feira	juátaféla [ˈxwata'fɛl ^a]	miércoles
quinta feira	quintaféla [kinta'fɛl ^a]	jueves
sexta feira	sítaféla [ˈsita'fɛl ^a]	viernes
sábado	yiá sábud [ˈɟja'saβud ^u]	(día) sábado
domingo	yiá yimígu [ˈɟja'ɟʒii ^m :iŋg ^u]	(día) domingo

Del lado de los términos que indican parentescos y familiares se puede encontrar:

portugués	fád (fá d'ambô)	español
mãe	mãi [mãj]	madre
pai	pai [paj]	padre
filho / filha	fíu / fía [ˈfɪl ^{u/a}]*	hijo / hija
nieto	nétu [ˈnɛ:t ^u]*	nieto

entre otros.

Con respecto a las formas marcadas con el asterisco (*), debemos hacer notar que son menos usadas por los hablantes más jóvenes de la lengua, y en su lugar emplean de manera más extendida la forma *mina* [ˈmin^a], etimológicamente del portugués 'menina' y *mina yi mina* [ˈminɟʒi'min^a] respectivamente, tanto si se refiere a individuos de sexo masculino como individuos de sexo femenino.

De las profesiones / ocupaciones, entre otras formas, se tiene, por ejemplo:

portugués	fád (fá d'ambô)	español
carpinteiro	jantêlu [jɔn'tɔl ^u]	carpintero
mestre	mest [ˈmɛ:st]	maestro
mordomo	maldóm [mɔl'dòm]	mayordomo
soldado	soodayi [so:ˈɔʒd ⁱ]	soldado

Otros ejemplos del fá d'ambô de la misma procedencia (lengua portuguesa), pertenecientes también al vocabulario básico, son:

portugués	fád (fá d'ambô)	español
pico	picu [ˈpik ^u]	pico /montaña
tambor	tambôl [tam'bol]	tambor
o pau	ôpà [o'pɔ:] > pá'	el palo/ árbol
fome	fômi [ˈfom ⁱ]	hambre

Y de este modo, se pueden encontrar más ejemplos que avalan lo dicho.

Hay que hacer notar que no siempre la procedencia lusa de las formas del fá d'ambô, se localiza de modo tan inmediato; véase los casos de *zubela* (fonet., [zu'βɛl^a]), *búdu* (fonet., [ˈbu:d^u]), etc., para los cuales hay que poner en juego niveles más altos en el conocimiento de ambas lenguas, la lengua fá d'ambô y la portuguesa.

Esto (la cantidad del léxico basado en el dominio de elementos de procedencia de la lengua lusa), junto con sus características morfológico-sintácticas y otras propiedades, hacen que se sitúe el fá d'ambô, junto con las variedades de portugués habladas en São Tomé y Príncipe (9000 hablantes, aproximadamente), así como las variedades del portugués hablados en Cabo Verde, la modalidad hablada en Guinea Bissau, etc., en el ámbito de las lenguas románicas africanas.

De todas estas últimas lenguas citadas, la variedad de São Tomé es la que más directamente se relaciona con el fá d'ambô. No en vano es de esta isla de São Tomé de donde partieron los primeros futuros pobladores a su vecina isla de Annobón.

Una característica compartida por ambas modalidades de lengua portuguesa es la existencia de la doble negación, dos elementos lexicales para la realización de la negación en la lengua: *na-* o bien *-n* (antepuesto al SV) de etimología la lengua portuguesa, y el morfema sufijal *-fa* o bien *-fal/f* al final de la frase, la que denominaremos como la negación morfológica-sintáctica (o partícula de cierre de la negación oracional) que tiene de procedencia lenguas chádicas, aparte de la existencia de una negación de tipo absoluta, *no,/nã,/na* propia de las formaciones interrogativas, que también proviene del portugués.

Respecto de la procedencia chádica (afroasiática) de la partícula de negación *'fal/f'*, podemos aportar un ejemplo que avala nuestra teoría, en el caso del hausa:

- *yaarinyà bà tà tàfī goonaa ba*

[neg]

[neg]

> 'la chica no ha ido/fue a la finca'

De forma que podemos afirmar que, de las dos posiciones, la que se conservó en la estructura del fá d'ambô es la que ocupa la posición de final de la oración, retrasándose el punto de articulación de la consonante bilabial a una fricativización, siendo la posición de la anterior negación sustituida y ocupada por la forma de negación procedente de la lengua lusa.

Señalando, así, que en la lengua fá d'ambô también existe la negación del sustantivo obteniendo el equivalente a una construcción con verbo atributivo desde el punto de vista de su contenido semántico, y se realiza posponiendo al sustantivo el segundo de los morfemas que intervienen en la negación oracional, *-fa/-f*. Mostramos algunos ejemplos de la lengua fá d'ambô a continuación:

O.1. Zuã Bachíta na bi'fa [zwã ba'tji:ta na 'bif^a] (Juan Bautista no vino).

O.2. Zuã Bachíta'f [zwã bat'ji:taf] (No (es) Juan Bautista).

O.3. Xiveixi na bi'fa [ʃi:'vej] na bif] (Silvestre no vino).

O.4. Luz'f ['luzf] (No {es/fue/ era/ etc.} Luis).

O.5. Bo na cumi'fa ['bo 'na ku'mif] (Tú no (lo) comiste).

La negación, la morfológica-sintáctica, por procesos de aplicación de las reglas que rigen la estructura de la lengua, puede realizarse, en ciertos casos, mediante la expresión morfemática nasalizando un segmento del

sustantivo, adjetivo, etc., que le precede o bien antecede. Algunos ejemplos son:

O.5.1). B'an cumi'fa / Bo na cumi'fa (Tú no (lo) comiste).

O.6). B'an meleséli'fa / Bo na mêlêsé'fa (No le mereces).

O.7). A'n fà axí'fa / A na fà'xi-fa (No se dijo {esto / así / eso}).

Según vemos, en 'an se ha producido una inversión vocálica desde la forma de negación *na*, procedente del 'nao' portugués. Mientras que las formas de la negación absoluta, *no/nã*, aparecen en estructuras en las que se trata de dar una respuesta de tipo taxativo de verdadero o falso a una pregunta concreta. Así, se tiene:

O.8). P.: ¿Menè {cumpà / cumplà} lávulu? (¿Menè compró el libro?)

R.: No / Nã. Ê' na cumplá'fa > ... Ê' na cumpà'fa (No. No lo compró).

O.9). P.: ¿Bo bê-o? (¿lo viste?)

R.: No / Nã (No).

De manera general, como ya apuntábamos más arriba, se puede decir que la modalidad del portugués hablada en Annobón o fá d'ambô es intercomprensible con las modalidades del portugués del São Tomé y Príncipe, pues no en vano pertenecen dichas variedades a la misma subfamilia. O también teniendo en cuenta los hechos históricos, puede decirse que uno, el fá d'ambô, deriva de la otra, aunque habrá que matizar que debido al contacto prácticamente nulo que se registra en la actualidad entre las últimas (lengua de São Tomé y Príncipe) y Annobón, ha hecho que el coeficiente de intercomunicabilidad sea menor, especialmente en las franjas que comprenden a los individuos más jóvenes de las sociedades fadambôparlantes o fadambôhablantes y los hablantes de lengua Santome (de la isla de São Tomé) y lugua ilhe (de la isla de Príncipe).

Otro de los factores que pueden ser tomados como elemento de influencia de la disminución de intercomunicabilidad entre los habladores de las lenguas de las dos islas, São Tomé y Príncipe, y la lengua de los habitantes de la isla de Annobón, pueden ser las interferencias léxicas derivadas del pingin de la isla de Bioko (Fernando Poo); y en menor medida, los debidos a adaptaciones del español.

Es congruente, entonces, pensar que la modalidad del portugués de Annobón, debido a los diversos problemas, principalmente de

aislamiento, que han concurrido sobre él, ha tomado un camino de cambio lingüístico que en algunos aspectos se ha diferenciado de su “hermana”, la modalidad de portugués hablado en las islas de São Tomé y Príncipe, y más en aspectos léxicos que en los sintáctico-morfológicos. De forma que podemos encontrar en las oraciones de los ejemplos que se proponen a continuación las siguientes diferencias:

lungua Santome (ls)	fá d'ambô (fad)
O1. Pòotu kèè papa'm glandi	Pó:to 'xajdzi pé'mũ gãándz ⁱ
O2. Kê kwa bo ka kumè?	¿Kê xwa bo saxákumi?

Cuyas traducciones al español se corresponden respectivamente a:

O1. La puerta de la casa de mi padre es grande

O2. ¿Qué (cosa tú) estás comiendo.

Podemos ver en dichas variedades, según lo visto en los dos ejemplos, diferencias y similitudes de léxico constatadas en:

lungua Santome (ls)	fá d'ambô (fad)	español
kèè	jài ['xaj]	casa / hogar
*di	yi [dʒi]	de
kwa	cùza / juá ['kuz ^a] / [xwa]	cosa
ka	saja / s'ja [sa 'xa] / [s'xa]	estás

Donde podemos observar, según estas oraciones y otras varias, que en cuanto a lo sintáctico y morfológico las dos variedades conservan, más o menos, una gran semejanza más que diferencias. Por tanto, se puede sostener que no se han producido grandes variaciones en las dos lenguas.

La marca asterisco (*) indica aquí la realización más probable; viene a mostrar con esto una diferencia de construcción en la que se realiza la forma preposicional que introduce el complemento del nombre. Así, mientras que en el fá d'ambô, para el ejemplo se marca dicha función sintáctica con *yi*, en lungua santome, no se expresa la forma preposicional.

B). La(s) lengua(s) que hablaban los pequeños grupos étnicos que fueron llevados durante la etapa de mayor auge del tráfico de esclavos y la colonización portuguesa desde diversos puntos del continente africano, constituyen el segundo grupo de lenguas del substrato del fá d'êmbô. Estos pequeños grupos étnicos, de esclavos y trabajadores de la explotación maderera, constituyeron los primeros ascendientes del pueblo annobonés.

Entre los restos léxicos que dan pie a la afirmación de nuestra teoría, podemos encontrar tanto elementos fonéticos como léxicos muy elocuentes atestiguadores de dicho período, entre los que podemos citar: las consonantes nasalizadas (en principio de palabra) y las consonantes nasales, algunas alexias consideradas de herencias diversas y restos de elementos tonales en su estructura sintáctica y léxica de algunas de las lenguas de los grupos étnicos. Pasamos a presentar algunos ejemplos a continuación:

fá d'ambô (fad)	español	portugués
gongò [gõŋ'gɔ:]	querer / estar de acuerdo	querer
páatu* ['pɑ:tʰ]	ave (pájaro)	ave
ígôgo [íõoɣ ^o]	humo	fumo
bôbô** [bobo:]	rojo	vermelho ⁵

Por parte de los sonidos consonánticos tenemos, por ejemplo:

fá d'ambô (fad)	español	portugués
ġ [ŋ]	-	-
ngáça ['n'gɑ:ç ^a]	garza	*garça
mbó' ['m'Bo:]	moho	mofo

entre otros.

⁵ La lengua fá d'ambô también conservó y sigue conservando la forma *vimêu*, con el mismo contenido semántico que la forma portuguesa '*vermelho*', del que procede. Y da nombre, por su color (rojo) a un pez. Aunque para los hablantes, al definir el color rojo/rojizo prefieren el uso de la forma *bôbô*, del kikongo '*booba*'.

Donde: / η / tiene como rasgos fonéticos [+ oclusivo], [+ uvular], [+ nasal] y [+ sonora]; la representación [t̥] tiene como rasgos: [+occlus], [+velar], [+sonora], [+implosivo], en el caso del primer ejemplo; mientras que en los otros dos, entre los cambios observados en las formas del portugués, nos encontramos con los sonidos [n] y [m], con realizaciones de rasgo [+murmurado], alargamientos y acortamientos de algunas vocales, adelantamientos, [B] / [m], y/o retrasos en los puntos de articulación de consonantes, etc. Más abajo trataremos de exponer, de manera un poco más detallada, algunas de las características más sobresalientes de la lengua annobonesa, tanto en lo que se refiere a las vocales como a las consonantes.

Entre estas lenguas africanas relacionadas con el fá d'ambô. Como podemos observar en el esquema presentado anteriormente, podemos citar las del grupo denominado kwa, encuadrado dentro de la familia Níger-congo.

Interpretando las anotaciones marcadas por asteriscos diremos que: (*) proviene del twi y (**) del kikongo, de forma que podemos encontrar respectivamente en /páatu/ y /bòoba/ los contenidos de 'pájaro / ave' y 'enrojecer / madurar', para la lengua española⁶.

El análisis de una posible visualización de la representación de los diversos sistemas que confluyen, por tanto, en el sistema fá d'ambô, muestra, dos aspectos. Por una parte se destacan unas raíces indoeuropeas (el portugués y el español), mientras que por otra parte se sitúan otras que no pertenecen a dicha familia (principalmente lenguas bantúes africanas), y dentro de éstas encontramos subgrupos y subfamilias diferentes entre sí. Todo ello configura el conjunto de las particularidades que conforma el fá d'ambô, mostrando sus orígenes a lo largo de toda su manifestación. Y se comprenden así las características que muestra en toda su estructura sintáctica, su estructura léxica y su estructura morfológica, y en definitiva su fonética, que en gran medida es la que determina todas las estructuras citadas. A pesar de esto, hay que decir que el cuadro que presentamos en esta ocasión no responde más que a un encuadre resumido y aproximado de la definición detallada de los orígenes genéticos de la lengua.

⁶ Ver de Granda, G. 1985:159

ALGUNAS PARTICULARIDADES DEL FÁ D'AMBÔ

Algunas otras de las particularidades importantes de la lengua de la isla de Annobón las constituyen, por ejemplo, los siguientes aspectos:

a) Vocales: El fá d'ambô tiene vocales largas y vocales breves, que distinguen palabras de significado distintos, ejemplo:

pata = [ˈpat^a] (pato) / paáta = [paat^a] (cucaracha),

saádu = [saːd^u], (del verbo seá, arrastrar) / sadu = [ˈsəd^u], (del verbo asá, asar), etc.

Cinco vocales nasales {ã, ã, ã, õ, ù}; cinco vocales no nasales u orales, iguales que las españolas {a, e, i, o, u}; y dos vocales cerradas, {ê, ô}; vocales largas y breves, como ya vimos anteriormente. Sirvan como ejemplos de contraste entre estos tipos:

sã [ˈsã] (suelo) / sa [ˈsa] (es.../está..)

bẽ [ˈbẽ] (bien, bueno) / bé [ˈbɛ] (de bai, ir) / bẽ [ˈbɛ:] (ver, observar)

fĩ [ˈfĩ] (fin, término) / fĩ [ˈfi] (poco, algo de...)

En ocasiones las vocales, en especial las orales, pueden cambiar de timbre en la misma forma léxica, por efecto de fenómenos de asimilación o armonía vocálica, sin que tenga lugar en ella ningún cambio en el contenido; por ejemplo en:

- píã [ˈpiã] > pã [ˈpã:] (espina/s)

- baléa [baˈle^a] > balá [baˈla:] (ballena/s)

- sapa [ˈsɔp^a] > sapè [ˈsapɛ] (varios/as)

entre otros ejemplos.

b) En cuanto a las consonantes, figuran tanto oclusivas, fricativas y africadas. Dentro de las oclusivas podemos distinguir una bilabial sonora [b] frente a una bilabial sonora implosiva o eyectiva que simbolizaremos por [ɓ] a lo largo de este trabajo, una / d / dentoalveolar, [d], y otra eyectiva, [ɗ]; las nasales / m /, / n / / ŋ / y / ñ /; la / x / = [ʃ]; la labiodental / v /; la africada palatal alveolar sonora / y / [ɟʝ]; la palatoalveolar sorda, [tʃ]; y la fricativa alveolar sonora / z /; y finalmente una oclusiva uvular nasal sonora que represento gráficamente como / ɠ /; la distinción fonética / b / frente a / v /.

búdu [ˈBu:ð ^u]	piedra/roca
gâñía [ŋaˈŋiã]	gallina / pollo
xivexi [ʃiːˈvɛʃi]	cerveza
nzolo [ˈZɔlɔ]	anzuelo
ôvâla [oˈva ^a]	caña (de pescar)
bachizá[batʃiˈza]	bautizar

También se encuentran en el fá d'ambô las consonantes prenasalizadas, como la ya vista /g̃/, etc. Y de igual modo puede destacarse como característica importante en la lengua la ausencia o escasez de las vibrantes (simple y múltiple), aunque actualmente hay una alta incorporación de nuevas formas, a través del español, que implican estos sonidos.

c) Las adaptaciones en el léxico. Estas adaptaciones o incorporaciones de nuevas palabras, especialmente del español y el pidgin de Malabo (Santa Isabel o Malabo) se efectúan en un contexto de la lengua fá d'ambô sin ningún tipo de interferencias, es decir conservando la estructura sintáctica de la oración.

d) La tendencia al lambdacismo, es decir, la tendencia a sustituir las vibrantes (simple o múltiple) por la alveolar lateral. En muy pocos casos, la incorporación o adaptación de las formas que implican estos sonidos, las vibrantes simple/múltiple, es llevada a cabo conservando la realización de dichos sonidos. Como ejemplos tenemos:

rabo / cola	labu [ˈlaβ ^u] y también, rabu [ˈlaβ ^u]
rata	ôlatu [ɔˈlat ^u] / *ôratu *[oˈllt ^u]
bordar(coser)	bordá [bɔɽˈda] / *boldá *[bɔlˈða]

En los ejemplos anteriores, en los que se implican la vibrante, está se realiza, en la mayoría de los casos, con característica retrofleja, [l], por un lado. Mientras que por otro lado podemos observar que el préstamo de formas procedentes del español, provistos de las vibrantes incorporados de tal forma, tampoco admiten la sustitución de esta vibrante por la consonante líquida /l/, caso de *bordá* frente a **boldá*.

d) Otra de las particularidades del fá d'ambô la constituye el hecho de que en él se da con alta frecuencia fenómenos de armonía vocálica; por ejemplo tenemos que:

pàì, que es la forma no armonizada o, bien, forma plena, denotadora 'padre' (en español), en la construcción con sentido 'mi padre/ mi papá' se transforma en pé'-mu / *pai-mu ['pai 'mu]; de forma análoga, *mãì mu ('mi madre / mi mamá') armoniza en una construcción parecida en mé'-mu ['mẽ:'mu].

e) Finalmente, para cerrar este capítulo en el que hemos tratado de describir a grandes rasgos algunas particularidades del fá d'ambô, merece la pena señalar que para esta lengua resulta muy frecuente en los hablantes la aplicación de las reglas de sandhi⁷ o junturas léxicas. Así se tiene por ejemplo las situaciones de lengua hablada:

1) cumi ampã [ku'mi am'pã] > cum'ãmpã [kumãm'pã] (comer (el) pan).

2) sajàjua [sa'xa xwa] > s'jàjua ['sxa xwa] (estar buscando).

3) namina cu a pali onte ['na'min^akwa:paljõŋt^ε] > namna j'a pal' onte ['na'mn^a xa:pa'lõŋt^ε] (el) recién nacido.

En cuanto a la sintaxis, desde el punto de vista a lo que se refiere al orden de las palabras, el fá d'ambô se muestra en su estructura como una lengua de tipo SVO (sujeto – verbo – objeto), por lo general. A continuación vamos a exponer algunos ejemplos que pueden justificar lo dicho:

O.a) Javálu sajàjôlè [xa'valusa'xaxo'le] > El caballo corre / está corriendo.

O.b) Púdul (Pédul) jácumi monchi ['pudul'xakumimõŋtⁱ] > Pedro (suele) come(r) mucho.

O.c). Jalaxa bo sá lômpídu [xa'laJa:'bo'salom'pid^u] > (e l/ los) vaso(s) tuyo(s) está(n) roto(s) ”→ tu(s) vaso(s) está(n) roto(s).

⁷ El *sandhi* se puede definir como modificaciones de orden fónico que experimentan unidades gramaticales yuxtapuestas en algunas lenguas, tales como el sumerio, el fá d'ambô, el sánscrito, etc. Los lingüistas hindúes consideraron en la descripción de los textos una doble versión: una normal con sandhi (que se da en la lengua hablada) y otra con las palabras separadas. Se distinguen dos tipos de sandhi, interno y externo. Además de la juntura citada, comprende los fenómenos que se conocen con los nombres de asimilación y disimilación.

Obsérvese en los ejemplos (O.a) y (O.b) lo que ya notamos más arriba, es decir la presencia de la particular verbal, *ka / ja*, donde hay una fricativización de la oclusiva.

Otro elemento también verbal, *sa*, en los ejemplos (O.a) y (O.c), corresponde, asimismo, a elementos presentes en otras estructuras del tipo (de la tipología de lengua en cuestión), tales como pueden ser la lengua de São Tome y Príncipe y el papiamento (ver D. Monteanu), identificables como realizaciones del verbo estativo-atributivo.

Este *sá* (atribución) es una realización o uso, a veces, de *stá/tá'* estativo-localizativo menos usada, esta última forma, en la modalidad expresiva del fá d'ambô hablada por los más jóvenes.

En realidad, la distinción semántica de *sa* (atributivo-localización) y *stá* o *tá'* (de localización-estado), desde el punto de vista genético se corresponde al contenido que hemos señalado, y la identificación semántica de las dos formas verbales solamente ha tenido lugar como efecto de la influencia de los substratos africanos.

En Barrena (entre las pág.46 – 57), por ejemplo, tenemos esta distinción semántica en los dos verbos en los casos:

- | | | |
|----------------------|---------------|-------------------------------------|
| (1). m' sà | < mu sà | 'yo {soy / estoy}' |
| (1.a). m' stá | > m' tá | 'yo {estoy / estuve / *soy / *fui}' |
| (2). m' sajása | | 'estoy siendo' |
| (2.a). m' sajásta | > mu sjata | '*estoy estando' = estando' |
| (3). nos sajebisa | > nos sjebisa | 'nosotros {seremos, estaremos}' |
| (3.a). nos sajebista | > nos sjebita | 'nosotros {estaremos, *seremos}' |

EL FÁ D'AMBÔ EN LOS DIVERSOS ÁMBITOS SOCIALES DE GUINEA ECUATORIAL

Como ya dijimos anteriormente, el fá d'ambô es la lengua de comunicación normal de los pobladores de la isla de Ambô, y por ello no cabe otra cosa que pensar que es la lengua con la que se comunican habitualmente, desde que nacen y, en general, a lo largo de toda su vida.

Es hablado en los diversos ámbitos sociales, salvo en los casos en que la interacción comunicativa se realice entre un fá d'êmbô-parlante y otro que no lo sea, en cuyo caso se recurre al español o a la variedad de pidgin fernandino, que fue desarrollada en la isla de Bioko (Fernando Poo) por

los braceros kriós de Sierra Leona, los nigerianos, etc., en la época colonial. Por lo tanto, podemos decir que en muy reducidas ocasiones la comunicación entre los annoboneses se realiza a través de la lengua española o cualquiera de las otras lenguas cooficiales de Guinea Ecuatorial.

Un aspecto que contribuye a que la competencia del annobonés, referida a la influencia de la lengua española sobre el fá d'ambô, y que ésta vaya variando e incorporando nuevas formas léxicas en relación con la edad de los hablantes, es la escolarización. También la enseñanza reglada (en los escolares), donde la lengua de uso es el español, influye de modo importante en los cambios que tienen lugar, tanto en el léxico como en la estructura, como en la morfología léxica del sistema fá d'ambô, y en menor medida en la sintaxis.

Lo dicho en referencia a la utilización del español por los annoboneses, es extensible en el caso del pidgin anteriormente referido, por lo que resulta pertinente manifestar que un espectro más o menos amplio de la población annobonesa también tiene como lengua de posible realización o actuación este pidgin, como consecuencia de su utilización en la isla de Bioko, para entenderse con los naturales o la gran variedad étnica de residentes en esta última.

DE LAS MODALIDADES DEL FÁ D'AMBÔ

La escuela o la enseñanza reglada, como ha sucedido en todos los casos en los territorios africanos en los que han tenido lugar los procesos de colonización, se dio la misma situación. Y es que las lenguas de los colonizados fueron relegadas a un segundo término y hasta, como ya dijimos, se intentó que estas lenguas fueran olvidadas por los hablantes, imponiéndose las lenguas de los nuevos. En este sentido, el caso de la isla de Annobón y, en general, los territorios españoles del golfo de Guinea, no iba a ser distinta. Así, en la escuela de Annobón, donde la lengua de uso era el español, fueron dados de lado las modalidades portuguesas que podrían estar presentes anteriormente a la llegada de los españoles, por una parte; mientras que por otra parte los *mést scola*, que podrían haber sido órganos que vehicularan en mayor grado y de modo general el uso de las formas del fá d'ambô, en lugar de ocuparse sólo de la modalidad que rige en las situaciones que se podrían considerar como de rito religioso popular, la forma o modalidad lingüística más próxima al portugués propiamente dicho, aplicada o usada en las formas rogatorias o *ôlasã* (plegarias/oraciones).

En este caso hay que decir que esta forma de leguaje es sólo accesible por unos pocos, los ya referidos [*'sanyî tã 'ge:z'*] o sacristanes de las iglesias y, en ocasiones, a las [*'mãivjuv'*] o las viudas. El habla, en este caso, es aprendida y desarrollada en el seno de las sociedades que constituyen estos sectores de la sociedad; es producto de una instrucción (por parte de un *Mest Sanguistã Guêêza Gãayi* o Maestro Sacristán Mayor) de forma oral, y en escasas ocasiones representado algunos datos mediante *signos* o *marcas de escritura*, imitando las preces y jaculatorias que utilizaban los sacerdotes portugueses e italianos durante los oficios sagrados. Por tanto se descarta la posibilidad de que en la época en la que estaba la isla en poder de los portugueses los annoboneses supieran leer y escribir en general.

Podemos proponer algunos ejemplos gramaticales referidos a la variedad del fá d'ambô religioso popular de dicho período:

(1)...Mãi da miyilicoloyia / alcansà nostre alcandaos,... ('Noticias de...: 27') "...Madre de misericordia alcanza *nuestro / nos (los) acantilados..."

(2)."..Bagaida pelesiosa, cu cabeza tu as penche..." ('Noticias de ...: 27') ...Preciosa baya / gota (de agua), que tu cabeza adorna..."

(3)."...a la spiritu Santi Venyel .../ olà tibi Domiñi..." (del lat. 'Noticias de ...: 39') ... el Espíritu Santo Evangelio.../ ora tibi Domine..."

(4)."Iñi la têmepe..." ('Noticias de...: 39') "In illa tempore..." (lat.) En aquel tiempo..."

En cada fragmento de estas construcciones se puede observar cómo las estructuras intentan establecer, por imitación de las formas fonéticas del latín en los casos de los ejemplos (3) y (4), utilizado por los organismos religiosos que desarrollaban su labor evangélica, de donde se generó una modalidad nueva de la lengua, que ha de ser aprendida por los *lunta* y *yisípulu* (alumnos / aspirantes y discípulos) de los *mést scola*. Incluso diremos que una gran cantidad de las formas léxicas pertenecientes a esta modalidad de la lengua se ha "petrificado", mientras que otra pequeña parte de éstas pasaron a ser partes del léxico ordinario de la lengua y el habla de Annobón.

Por tanto, tal como sostiene De Granda, podemos considerar dentro del repertorio de las variedades lingüísticas de la isla de Êmbô, cuatro variedades lingüísticas:

a) El fá d'ambô, que puede ser considerada como la lengua materna, de socialización entre los annoboneses y utilizada por el cien por cien de los habitantes

b) El español, segunda lengua de comunicación y podemos decir que con un porcentaje bastante alto, quizás entre un 80 y 95 por ciento, que lo utiliza en los procesos de socialización con otros grupos no annoboneses, y principalmente en los procesos o situaciones de oficialidad.

c) El pidgin, con un número de hablantes más restringido, quizás un 40 por ciento de hablantes annoboneses (especialmente la población más joven).

d) Y finalmente lo que en otro apartado hemos venido a dar en llamar el fá d'ambô ritual, religioso-popular, de acceso muy restringido y cuyos hablantes constituirían un porcentaje bajo de los habitantes del fá d'ambô popular, los *sanguitã* y las *mãï viuva* (o *viuva*), aproximadamente.

TIEMPO DE CONVIVENCIA DEL FÁ D'AMBÔ CON OTRAS LENGUAS

Desde su descubrimiento 1471 y poblamiento, algunos años más tarde, hasta el año en que pasó a ser parte del territorio español en 1777, a excepción de un período más o menos largo de aislamiento del resto del mundo (108 años), incluso de su vecino más próximo, la isla de São Tomé, Annobón convivía y hablaba en portugués aparte de su lengua (fá d'ambô). De esta etapa se puede decir que proviene la gran herencia lingüística que conforma el fá d'ambô, tanto en su léxico como en su sintaxis de tipo lengua románica.

Los largos períodos de aislamiento del mundo a los que estuvo expuesto a lo largo de su etapa de colonización, tras su descubrimiento y poblamiento, el contacto intenso con las dos lenguas europeas (la lusa y la española), han contribuido a que la lengua annobonesa tenga rasgos reestructuradores bajos

Y, de acuerdo con De Granda, el hecho de no estar sometida a influencias de los medios de comunicación audiovisuales (radio y televisión) del exterior y, como consecuencia, de estar tan separada del resto del continente africano actualmente (recordemos los datos ofrecidos ya anteriormente: a unas 300 millas de la costa del continente y a unas 100 millas de la isla de São Tomé), y los escasos o esporádicos contactos con el resto de lo que constituye la Guinea Ecuatorial, estas condiciones, de carácter geográfico y, en gran medida, otros de tipo político, hacen que

se tenga que el fâ d'ambô sea una lengua que siga teniendo una 'fisonomía' y estructura bastante conservadora, en líneas generales.

Según parece y según se desprende de la documentación a la que hemos tenido acceso, el paso de los elementos holandeses e ingleses por la isla de Annobón no influyó en gran medida en los elementos del léxico de la lengua. Y de este hecho sólo es posible encontrar pocos restos en el léxico total de la lengua annobonesa; pues algunos ejemplos son los casos de:

- joqui [*'jökⁱ*], desde cook, 'cocinero –ra'
- ojacu [*ɔʒ'xak^u*], desde 'oak'
- jojo [*'xõx^ɔ*], desde 'cok'
- balánquichì [*ba'lankitⁱ*], desde 'blanket'
- gôla [*'gol^a*], desde 'gold', oro
entre oros

Y posiblemente de dicho período se deduzca la distinción que hacían los isleños de los *dáchi* u holandés(es), aunque habrá que decir que con el tiempo tanto esta denominación como la de *yáman* ha venido a ser confundida por el fâ d'ambô actual pasando a ser referente a los de nacionalidad o habla alemana y no al holandés, y los *yáman* o alemán(es). A parte de los anteriores, la lengua distingue también el [***] *poochiguézu* o *chiguézu* (portugués), el *lavana* (español), el *pámbua* o *pámbaná* y el *bôbê* (bubi).

Entre la población annobonesa de habla fâ d'ambô podemos encontrar un segmento más o menos amplio de individuos que tienen en su repertorio, a la hora de sacar partido a sus capacidades comunicativas ante aquellos que pertenecen a otras étnias, la lengua fang. En tales casos, los usos que realiza de dicho sistema sirven como herramienta para una aproximación, mayor contacto, la consecución de unos fines personales y, por otra parte, hacer que el interlocutor fang presente una mayor disposición para el diálogo, disminuya la supuesta distancia (en cuanto al poder político-social que pueda pensar estar en posesión debido a su pertenencia al sector de mayoría socio-étnica), solidaridad y empatía. Lo que nos lleva a concluir que las relaciones que se establecen entre ambos grupos étnicos, las situaciones de tensión hacen que se lleguen siempre a un acuerdo sobre las bases en que descansan las relaciones entre los grupos en cuestión.

Por su parte, el segmento de fadambôhablantes que incorporan en su repertorio lingüístico la lengua bubi presenta mucho menor número que el caso anterior, y los usos que aquellos suelen dar con el uso de dicho sistema, a excepción de la finalidad del provecho personal, son las mismas que se presentan en el caso de la lengua fang. Lo cual nos lleva a pensar, quizás, en una relación más próxima a la horizontalidad, en cuanto a las consideraciones de estatus socio-político entre estos dos grupos étnicos.

LENGUAS DE ANNOBÓN: LA SIMULTANEIDAD DEL FÁ D'AMBÔ CON EL ESPAÑOL

Los habitantes de la isla de Ambô tienen como lengua el fá d'ambô. Con y en esta lengua se comunican entre ellos por lo general.

En otros contextos distintos, como pueden ser la interrelación en el medio escolar, en los servicios públicos (siempre y cuando el funcionario no sea de habla fá d'ambô), en los intercambios comunicativos con otros guineanos (no fadambô-hablantes), simultanean su lengua con la lengua española, y en otros casos, la simultanean con el pidgin⁸. La última, el pidgin, debe ser identificada con una modalidad *lingua franca*⁹ de base inglesa desarrollado en la isla de Bioko (la antigua Fernando Poo), en la cual se tiene una situación de 'collage' de sistemas lingüísticos del entorno de los interactuantes.

Pese a las condiciones que tienen lugar en la isla de Annobón, la fuerte homogeneidad en el uso por los hablantes, el fá d'ambô lengua, al igual que las demás lenguas autóctonas de Guinea, no es estudiada ni hoy día en la escuela. Esto es, el desarrollo educativo instructivo en este medio, el escolar, es llevado a cabo en la lengua española, que es la oficial en todo el estado guineano.

⁸ Un *pidgin* o *sabir* es una variedad lingüística creada a partir de dos o más lenguas existentes con el fin de satisfacer los procesos comunicativos de un grupo heterogéneo de individuos sin una variedad de lengua común.

⁹ El concepto de *lingua franca*, en lingüística, es usado para denominar a aquellos sistemas de códigos de lenguaje humano que son usados por grupos sociales, que tienen como lenguas madres sistemas distintos, para comunicarse entre ellos. Por lo general, las *linguas francas*, también llamadas *pidgins* o *sabires*, en la terminología anglosajona, constituyen códigos destinados al intercambio o comercio. Y es en este sentido por lo que se han constituido y se constituyen.

El fá d'ambô, o modalidad de lengua de base portuguesa de Annobón, junto con las modalidades de lengua, también portuguesas, de São Tomé y Príncipe (a las que podríamos añadir la modalidad portuguesa de Cabo Verde), forman parte de lo que es conocida con la denominación de grupo guineano (por la situación geográfica) de modalidades de lengua portuguesa de África, o también denominado, por otros lingüistas, grupo kwa por algunos investigadores, por presentarse de forma distintiva dicha partícula verbal en su estructura.

Las señas de la identidad filológica genética de la lengua fá d'ambô las podemos resumir como que: es una lengua de subárea Africana; de área Portuguesa; subgrupo Ibero-Romance; grupo Galo-Ibero-Romance; subfamilia Occidental; familia Romance; y el *filum* es el Indo-Europeo.

LA INFLUENCIA DEL ESPAÑOL SOBRE EL FÁ D'AMBÔ

Al pasar a ser parte del territorio español (por el tratado de El Pardo de 1778), el rey de España Carlos III ordenó que se tomara posesión de las nuevas tierras españolas (Fernando Poo y Annobón y los territorios incluidos en el Tratado) el 7 de abril del mismo año. Lo que no se consiguió en el caso de la isla de Annobón en este primer intento, debido a la mala disposición de los habitantes. Sí se consiguió en un segundo intento, en marzo de 1843, en una presentación fugaz. A pesar de todo, no fue hasta 1885 cuando aparecieron los primeros misioneros españoles y empieza la “convivencia efectiva” y permanente de la lengua española con el fá d'ambô. Como se puede observar en los datos, se puede computar en algo más de una centuria el aislamiento e incomunicación o contacto por parte de los isleños con el mundo exterior.

El encuentro que tuvo lugar entre ambas lenguas no fue fácil en ningún caso; pues hay que pensar que los isleños, a pesar de la exigua información que pudieran tener entonces del tratado firmado por Portugal y España sobre los intercambios territoriales entre los dos reinos, seguían considerándose como súbditos portugueses.

El choque entre ambos sistemas se saldó, como era de prever, con la imposición de la nueva lengua colonizadora y el empeño en hacer olvidar y despreciar una gran parte del patrimonio cultural de los isleños.

Se puede decir que fue con la llegada de los misioneros, cuando “apareció” la escritura y el aprendizaje de ésta; pues, como dice el P. E. Doce en la introducción de la gramática de N. Barrena (Breves notas de la isla de Annobón y sus cosas, pág.13):

al establecerse la misión en 1885, no había en la isla quien supiera leer ni escribir.

Por tanto, podemos decir que la “convivencia” de las dos lenguas se hace intensa (en una primera etapa oral y más tarde introduciendo los elementos y reglas de la escritura de la lengua española), a partir de entonces, hasta que en 1968 accedió a la independencia formando parte de la república de Guinea Ecuatorial.

En la actualidad, el contacto o la convivencia del fá d’ambô con el español se ha realizado y se sigue realizando a través del contacto de los representantes gubernamentales del estado guineano no hablantes de la lengua (pues los asuntos de carácter oficial son tramitados en español) enviados por el gobierno, o bien con el personal de las organizaciones de cooperación española, con los isleños y en general con los no hablantes del fá d’ambô.

La presencia de la lengua española en Annobón ha influido de manera importante sobre algunos aspectos del fá d’ambô, especialmente, y como puede esperarse, en la cultura escrita general. Ello hace que podamos decir que, aparte de la aportación del léxico proveniente de la lengua portuguesa, en su mayor parte, sobre la lengua de los annoboneses, el español también ha aportado una parte de componente del léxico, elementos de fonética (por ejemplo la realización o presencia en algún caso de la vibrante simple simultaneándose con la alveolar lateral, aunque de un modo no general), y otros. Sirvan como ejemplos las siguientes situaciones:

español	fá d’ambô (ant.)	fá d’ambô (actual)
tenedor	guéfa [‘gɛ:f ^a]	tênêdól [tenedól]
rueda	róda [‘ɾod ^a]	roda / loda
abogado	abogádu [abo’gad ^u]	abogádu [abo’gad ^u]
alambre	álam [‘alam]	baballanda [baba’λand ^a]

Por todo ello podemos afirmar, con toda seguridad, la gran influencia que ha tenido el español en el léxico del fá d’ambô, al haber constatado con estos pocos ejemplos la sustitución de unos términos por otros de procedencia española y la incorporación de otras formas en la lengua. Otros ejemplos que constatan la influencia del español sobre la lengua de los annoboneses, desde el terreno de la sintaxis, son menos fáciles de encontrar:

Por mí, no vengas > *Pol / por amu, na bi’fa*

Mi padre me riñó > *Pé' mu gritamu* frente a *Pé' mu loju'óio d'ami*

En lo referido a la cuestión de la lengua (annobonesa) escrita, diremos que como consecuencia del proceso de alfabetización de los hablantes de la lengua fá d'ambô en español, los escasos documentos presentados en un sistema gráfico sobre la lengua annobonesa muestran los contenidos siguiendo, como es de esperar, los signos y las normas combinatorias de la lengua escrita española.

Este grado de influencia del español sobre la lengua fá d'ambô se puede constatar, tal como acabamos de ver, en algunas construcciones morfológicas y de la sintaxis del habla en el segmento de población más joven; donde se manifiesta un alto grado de interferencia en su discurso con construcciones adoptadas e incorporadas al sistema, tal como se ha visto en los ejemplos anteriores.

La incidencia o influencia de la lengua española sobre el fá d'ambô ha contribuido a la manifestación de una ligera divergencia, tanto desde el punto de vista estructural (en menor medida) como desde el punto de vista léxico con respecto a sus vecinas más próximas, los criollos de São Tomé y Príncipe.

INFLUENCIA DEL PIDGIN DE FERNANDO POO EN EL FÁ D'AMBÔ

Un pidgin suele definirse, en general, como un tipo lingüístico mixto (códigos mixtos) nacido de la necesidad de comunicación entre grupos pertenecientes a sociedades lingüísticas diferentes.

Son creados a partir de lenguas ya existentes. El pidgin de Malabo, particularmente, surge con base al léxico inglés, al que se le van añadiendo elementos de las lenguas que se hablan en la zona. Se tiene así: el pidgin de Sierra Leona, el de Nigeria, el de Camerún, el de Costa de Marfil, el de Fernando Poo (Malabo), etc.

La influencia de este pidgin de Fernando Poo sobre la lengua de los annoboneses se constata en determinados elementos del léxico, tal como podemos mostrar en los ejemplos siguientes:

pidgin	fá d'ambô / español	inglés
[‘besin]	[‘besin] / plato hondo	bassin

[ˈbox]	[ˈbokis] ¹⁰ / caja	box
[ˈglas]	[xaˈlaʃi] ¹¹ / vaso	glass
[ˈbabuwaɫa]	[babaˈlã̃nα ^a] ¹² / alambre	wire

Donde podemos observar, también, en qué medida el pidgin de la isla de Fernando Poo, lengua franca de comunicación entre los diferentes grupos étnicos que coincidieron en un período de tiempo relativamente largo y que conformaron la parte española del África subsahariana, ha influido de manera clara, principalmente debido a los contactos que tuvieron los annoboneses al emigrar a la isla de Bioko en busca de trabajo. Pues no se debe olvidar el resultado de los tratados firmados por el gobierno español y los gobiernos de Cuba, Nigeria y otros países del entorno para importar mano de obra bracera, para el desarrollo de la explotación del cacao y el café, en los años comprendidos entre 1910 y 1960. Así, coincidieron en el mismo espacio geográfico de Fernando Poo (Bioko) grupos de trabajadores nigerianos, cubanos, krumanes, saotomenses y otros muchos más, con un buen número de elementos de la emigración annobonesa.

Este pidgin presta a la lengua más bien elementos lexicales, como ya hemos hecho notar más arriba, es decir que no aporta elementos de sintaxis, ni morfológicos u otro tipo de estructura gramatical, como se puede observar en la lista expuesta sobre este párrafo. A pesar de todo, el porcentaje de formas léxicas tomados del pidgin es bastante baja.

CONVIVENCIA CON OTRAS LENGUAS DE SU ENTORNO

Otras lenguas de Guinea Ecuatorial, con las que convive actualmente y ha convivido en el largo período colonial como parte de España, tales como pueden ser la lengua fang o lengua continental (Río Muni) de Guinea, la lengua bubí o lengua de los naturales de la isla de Fernando Poo (Bioko), la lengua combe o lengua de los habitantes de la isla de Corisco y zona costera de Río Muni, etc., no ejercen influencia constatable sobre la lengua annobonesa según los datos de los que dispongo, tanto por mi parte como por parte de los informantes a los que he tenido acceso. Y otro tanto podemos decir sobre la cuestión de la influencia de la lengua fá d'ambô sobre el léxico de las lenguas citadas. A pesar de esto, no se nos

¹⁰ Frente a *jaxia* [ˈxaːjʰa]

¹¹ Id. *vásu* [vaːsʰu], o bien *púcul* [ˈpukul]

¹² Id. *álam* [ˈalam]

debe escapar el hecho de que dichas lenguas pueden prestarse entre sí pequeñas partes del léxico, aunque éstas sean de cantidades exiguas; son los casos relativos a sustantivos pertenecientes a campos semánticos como pueden ser sustantivos referidos a la cocina y a la alimentación en general.

En la actualidad el fá d'ambô convive con las otras lenguas de Guinea Ecuatorial, compartiendo espacio geográfico con ellas. Por tanto, se puede definir un estado de tolerancia o de co-oficialidad de segundo orden o de segundo plano con cada una de las otras lenguas, ocupando la oficialidad de primer orden, como sabemos, una modalidad del español (las diversas variedades del español de Guinea Ecuatorial).

Por tanto, como resumen, podemos decir que en cuanto a lo que se refiere a la cuestión de préstamos de otras lenguas, por parte del fá d'ambô, sí han tenido lugar este tipo de fenómenos desde el español, incluso algunos lingüistas proponen un proceso de lexificación y relexificación en la lengua de Annobón sobre la base de la lengua española. También podemos hablar de procesos de préstamos del pidgin o de la lengua inglesa; en este caso, en el proceso de lexificación y de relexificación podemos destacar un período de tiempo en el que se detuvo o desaceleró; mientras que en la actualidad podemos observar que esta relexificación con base en el español y el pidgin se ha acelerado.

Hay que decir que aunque el isleño annobonés que ha emigrado a la isla de Bioko adquiere competencia lingüística en el pidgin, este último no goza en la isla de Êmbô de una generalización; por lo que, al no tener que comunicarse en dicha lengua, ésta se va perdiendo como elemento de relación comunicativa. La misma situación se da para el caso del español, cuando nos encontramos con isleños más ancianos, y especialmente en las annobonesas. Es decir, estos últimos (los ancianos y las mujeres annobonesas), como consecuencia de un uso casi nulo del español como elemento de comunicación, van “perdiendo” de manera paulatina su capacidad comunicativa en dicha lengua (adquirida, principalmente, en el medio educativo escolar). Aunque debemos decir que esa “pérdida” o “degradación” del español como lengua de comunicación no se produce en ningún momento de una manera total.

Así, podemos encontrar que un segmento más o menos amplio de la población annobonesa no entiende ni habla el pidgin. Y se conserva un poco más la capacidad expresiva en español, no llegando a perderlo del todo.

PREVISIÓN DE FUTURO PARA EL FÁ D'AMBÔ SEGÚN LOS DATOS CON LOS QUE CONTAMOS

Según muestran algunos de los datos manejados como fuentes de información recurrida para la elaboración de este trabajo, se puede decir que en los hablantes del fá d'ambô actual, en especial los (hablantes) más jóvenes, a lo largo de su discurso se pueden encontrar elementos léxicos del español de nuevas incorporaciones por relexificación e incluso estructuras morfológico-sintácticas de relativa longitud para expresar los contenidos de su mensaje. Elementos prestados de la lengua española que para los individuos que son considerados por sí mismos como de mejor hacer expresivo como “aberraciones” sobre la lengua. Así, se puede observar en un hablante joven:

a). Un elemento explicativo ‘*porque*’ en lugar de ‘*da jantu*’ [da’xantu] o ‘*pôqué.../paqué...*’; el sintagma verbal ‘*gritamu*’ en lugar de ‘*lonjuà ôiô d’amu*’ o ‘*lonju’ô d’amu*’.

1. “*Leénsu gritamu porque...*” , o también
2. “*Leénsu gritamu poquê ...*”
3. “*Leénsu lonjua ôiô d’amu poquê...*”
4. “*Leénsu lonjuaôiô d’amu dajantu...*”

En todas estas situaciones se traduce como ‘Lorenzo me riñó porque...’, y son todas ellas posibles en todo momento en el fá d'ambô actual.

En las situaciones (a.2) y (a.3) podemos observar que ‘*pôquê*’ es en un principio una reincorporación y readaptación del español “porque”, aunque hay que decir que esta forma ya existía en uso, tomado del portugués, con anterioridad a la etapa del español; de ahí que lo hayamos definido como una reincorporación; mientras que la forma que aparece en (a.4), ‘*dajuantu*’ sería otra de las formas (compleja) de la etapa portuguesa (‘de/por cuanto’) de igual contenido semántico, la forma más probable que puede utilizar un fadambôhablante actual.

b). Las generalizaciones de: ‘*deque*’, implementando un elemento vacío, (∅), que muestra las dos proposiciones como estructuras más interrelacionadas, comportando a la semántica oracional la idea de acción más reciente, a pesar de que frecuentemente sustituye ‘*bénga-pa*’ (adaptados ambos del español ‘de que...’ y ‘a pesar de que...’). Como ejemplo tenemos:

a) Maanela (>Maaná') fà deque é' gongó cumi

b) Manela (>Maná') fà ê' gongò cumi

Donde en (b) se percibiría una ausencia de conexión coordinante entre las dos estructuras simples que podrían conformar la oración completa, que se traduce, en todos los casos, como 'Manuela dice (de que) que no quiere comer'

Por otra parte, aunque ambas formas (a) y (b) oracionales puedan y son traducidas con igual contenido, se puede ver una ligera variación en las semánticas de ambas formas. Pues, de una forma u otra, el contenido de (b) se muestra de forma más directa, en relación a lo que dice o dijo *Maanela*; se trata de un caso de la transmisión del enunciado oracional en forma directa de lo que dijo o dice ésta, el sujeto referido.

c) Incorporaciones tales como *ventaja* [ven'tax^a], *ventaja*, frente a la locución sintagmática 'sêé/má deénchi'. Ejemplo: *bo sà ventája* / **bo sá deénchi* '(tú) tienes ventaja'.

Las incorporaciones de este tipo son más frecuentes en hablantes de la lengua que residen en España, aunque también es posible encontrarlas en sectores hablantes más jóvenes residentes en la isla de Bioko.

d) Incorporaciones y reincorporaciones, en ocasiones, de términos con los sonidos vibrantes, como por ejemplo: *rueda* > *roda* [fóda], donde la vibrante es simple y retrofleja (reincorporación); *armario* > *armáριο* [ar'ma:ri[□]]; *gritar* > *gritá* [gri'ta:], *arrugar* > *arrugá* [áfu'ya] frente a **alugá*, donde [f], es la transcripción de la vibrante múltiple, etc., como incorporaciones del español.

Y con respecto a las vibrantes (simple y múltiple), debemos decir que el fá d'ambô, al no distinguir las de la [alveolar, lateral], con excepciones muy escasas, esta última puede ocupar el lugar de las primeras en las palabras que se incorporan a la lengua. Así, se puede tener ['loda], [al^ama:l[□]] y *[g^lli'ta:], etc., salvo en aquellos casos en que han sido incorporados del español

Frecuentemente, el hablante del fá d'ambô se ve forzado a adoptar elementos léxicos nuevos, a veces ya aceptados por el uso general, para completar la emisión de su opinión o la información que desea transmitir a su interlocutor, a pesar de las opiniones y la censura de los elementos más puristas, que prefieren a veces el uso de construcciones complejas para referirse a los nuevos elementos de la vida cotidiana. Algunos ejemplos de estas situaciones son:

-ôpá squêevê > pá'squêevê en lugar de *bolígrafo* // *lápis*

-jua jôlê sã en lugar de *môto* // *ôtmôvil o *autômôvil

-já'yi liba vã en lugar de *piso* (construcción arquitectónica de varias alturas).

- entre otros.

Estos y otros aspectos y ejemplos, que merecen unos estudios más amplios, profundos y más detallados, que de abordarse se saldrían de la finalidad de este trabajo, hacen pensar que el fá d'ambô, debido a circunstancias socio-políticas y geográficas (emigración y aislamiento geográfico) vaya a evolucionar en dirección distinta a la actualidad. Pues hay que tener en cuenta los sectores de hablantes (aunque en número poco considerable) de dicha lengua que se encuentran en las diversas latitudes geográficas, ya que cada una de las comunidades pueden contribuir a la deriva de la lengua hacia la incorporaciones y fijaciones de aspectos como pueden ser los anteriormente citados en este mismo apartado. Así, puede llegar a ser posible que los que han emigrado hacia el suelo español desarrollen la lengua en dirección hacia una sintaxis más próxima de lo que ya está, por la gran tendencia que se observa, de por sí, por parte de los hablantes y de la lengua misma.

Otro aspecto que puede llevar a un desarrollo en el cambio de la lengua, lo constituye el hecho de que empiecen a surgir una mayor preocupación en la manera que funciona el sistema, y a surgir estudios más o menos serios (con suficientes bases científicas) respecto del sistema.

Observamos que a medida que los hablantes son más jóvenes, las interferencias van siendo más normales y generales, tanto como en los hablantes establecidos en Europa, más concretamente en territorio español, los establecidos temporalmente en otras zonas de Guinea donde la lengua de comunicación es el español, etc., como los residentes actualmente en la isla de Êmbô por efecto de la educación escolar.

BIBLIOGRAFÍA

Para más documentación se recomienda otros materiales de lectura como:

- Zamora Segorbe, A. *Gramática descriptiva del fá d'ambô*. (En edición y publicación)
- Granda (de), G. *Estudios de lingüística afro-románica*. Universidad de Valladolid, 1985.

- Munteanu, D. *El papiamento, lengua criolla hispánica*. Gredos, 1996.
- Gil Fernández, Juana. *Los sonidos del lenguaje*. Ed. Síntesis.1990.
- de Terán, Manuel. Síntesis geográfica de Fernando Poo. Instituto de Estudios Africanos e Instituto Juan Sebastián El Cano. CSIC. Madrid, 1962
- Zamora Lóboch, M. *Noticias de Annobón: Su geografía, historia y costumbres*. Publicaciones de la Diputación provincial de Fernando Poo. 1962.
- Barrena, Natalio, *Gramática annobonesa*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1957.
- Moreno Cabrera, J.C., *La dignidad e igualdad de las lenguas. Crítica de discriminación lingüística*. Alianza Editorial, 2000.
- Dell Hymes, ed., *Pidginization and criolization of languages*. Cambridge University Press. 1974.
- Alcaraz Varó, E. Y Martínez Linares, M^a A., *Diccionario de lingüística moderna*. Ed. Ariel.1996.
- de Wulf, V. Edit. *Documentos sobre Annobón*. CEIBA, 1998.
- Basilio, A. *Caza y pesca en Annobón. Aves de la isla. La pesca de la ballena*. IEA (CSIC). Madrid. 1972.
- de Castro Antolín, M. L y de la Calle Muñoz, M^a L. *Geografía de Guinea Ecuatorial*. Ed. PCEGE.
ISBN 84 – 505- 2665 – 5. Madrid,1985.
- Bernd Heine & Derek Nurse, edit. *African language. An introduction*. Cambridge University Press. 2000.
- Mateus, M^a H & d'Andrade, E. *The phonology of Portuguese*. Oxford University Press.
- Mellars, P. 1998 “*Neanderthals, Modern Humans and the Archaeological Evidence for Language*” en N. G. Jablonski y L. C. Aiello (eds.) *The Origin and Diversification of Language*, Memoirs of the California Academy of Sciences n° 24, San Francisco, California, 1998, páginas 89-116.
- Milewski, T. 1973 *Introduction to the Study of Language*, Mouton, La Haya.
- Moreno Cabrera, J. C. 1987 *Fundamentos de Sintaxis General*, Madrid, Síntesis.
- Moreno Cabrera, J. C. 1995 *La Lingüística Teórico-Tipológica*, Madrid, Gredos.
- Moreno Cabrera, J. C. 1997 *Introducción a la Lingüística. Enfoque tipológico y Universalista*, Madrid, Síntesis.

- Moreno Cabrera, J. C. 2000b *La Dignidad e Igualdad de las Lenguas. Crítica de la discriminación lingüística*, Madrid, Alianza
- Moreno Cabrera, J. C. 2001 “*Verbo y oración: morfosintaxis interlingüística de la deixis verbal de persona*” *Revista de Investigación Lingüística*, IV, nº1, 2001, páginas 109-156.
- Morpurgo-Davies, A. 1975 “*Language classification in the Nineteenth Century* en T. A. Sebeok (ed.) *Current Trends in Linguistics, 13. Historiography of Linguistics*, Mouton, La Haya, 1975, p.607-706.
- Morpurgo-Davies, A. 1992 *Nineteenth-Century Linguistics*, vol IV de G. Lepschy (ed.) *History of Linguistics*, Londres, Longman.
- Mounin, G. (dir.) 1982 *Diccionario de Lingüística*, Barcelona, Labor.
- Moure, T. 2001 *Universales del lenguaje y linguo-diversidad*, Barcelona, Ariel.
- Muysken, P. 1988 “*¿Son los criollos un tipo especial de lengua?*” en F. Newmeyer (comp.) *Panorama de la Lingüística Moderna de la Universidad de Cambridge. II. Teoría lingüística: extensiones e implicaciones*, edición supervisada por Luis Eguren, Madrid, Visor, 1991, páginas 347-366.
- Panter-Brick, C. R. H. Layton y P. Rowley-Conwy (eds.) *Hunter-Gatherers. An Interdisciplinary Perspective*, Cambridge University Press, Cambridge, 2001
- Quirk, R. y C. L. Wrenn 1957 *An Old English Grammar*, Londres, Routledge
- Sapir, E. 1921 *Language. An introduction to the study of Speech*, San Diego, Harcourt Brace & Company
- Skorik, P. Y. 1948 *Ocherki po sintaksisu chukotskogo yazıka. Inkorporatsiya [Esbozo de la sintaxis chucota. La Incorporación]*. Leningrado
- Spencer, A. 1995 “*Incorporation in Chukchi*”, *Language*, 71, 3, pp.439-489
- Torrence, R. 2001 “*Hunter-gatherer technology: macro- and microscale approaches*” en C. Panter-Brick, R. H. Layton y P. Rowley-Conwy (eds.) 2001, páginas 73-98